

06 Julio

La Gran Duquesa Isabel, Mártir

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a la Mártir

Tono 4

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh Isabel, divinamente sabia, habiendo adquirido audacia ante Dios, ruega por nosotros, tus siervos pecadores, para que Él abra nuestras bocas indignas, para que podamos cantarte un himno de alabanza.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Habiendo amado al Creador de los cielos desde tu juventud, te preocupaste de ejercitarte en la oración y la contemplación de Dios incluso antes de aprender a conocer la verdadera fe ortodoxa; y, aunque criado por tu familia en una doctrina heterodoxa, impregnaste ricamente tu alma con la palabra de Dios y permaneciste completamente fiel a Cristo Dios.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Habiendo abierto tus ojos corporales en la tierra de Alemania, fuiste criado en la religión errónea de tu familia; pero la sensibilidad de tu alma te llevó con tu marido a la Rusia ortodoxa, donde se abrieron tus ojos espirituales y encontraste la verdadera fe.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

En Rusia, oh venerable mártir Isabel, descubriste la perla inestimable, la fe ortodoxa pura, que aceptaste con todo tu corazón y espíritu; y estando ahora delante de Dios en los cielos, ruega a Él por nosotros, que somos pecadores e inútiles.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Desde tu juventud la fe en Dios Todopoderoso te preparó para la lucha del amor y la tierna compasión; por tanto, perdonaste al asesino de tu marido y te entregaste a la vida monástica.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Rendimos homenaje a tu lucha y a tu tierna y compasiva compasión, oh divinamente sabia Isabel, alabando tu valentía ante los tormentos y tu ferviente amor por tu prójimo incluso en medio del sufrimiento.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Tono 3

Melodía: «Oh el gran poder de Tu Cruz...»

Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, ofrezcamos alabanza a la venerable mártir Isabel en Darmstadt, su ciudad natal; y cantémosle himnos en la iglesia de Santa María Magdalena, par de los apóstoles. Aquí el pequeño rebaño de cristianos ortodoxos te ofrece un himno de victoria.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Ahora se arrepiente la ciudad de Moscú, donde existió tu santo convento, porque no se opuso a su destrucción. Pero Marta y María se regocijan en los cielos al haber descubierto que tú y tu fiel monja Bárbara sois fervientes compañeros defensores de ellas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Ofreciste tu sangre a Cristo, tu Esposo, como mirra costosa, oh santa portadora de la pasión, Isabel, y recibiste de Él una corona imperecedera como recompensa. Oh maravilloso, ora para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

La sombra de la ley ha pasado ahora que ha llegado la gracia, porque así como la Zarza envuelta en llamas no se consumió, así tú pariste un Niño, oh Virgen y permaneciste Virgen; en lugar de una columna de fuego, ha amanecido el Sol de justicia, en lugar de Moisés, ha venido Cristo, la salvación de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (49:9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi sier-vo, al que yo escogí, para que se-páis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero. Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santos

del Templo

Tono 8

Oh, divinamente sabia Isabel, habiendo recibido en tu corazón las palabras de verdad: Ama a tus enemigos, haz el bien a los que te odian, visitaste en prisión al asesino de tu marido, y con el más perfecto perdón le perdonaste el pecado de asesinato.

Habiendo abandonado tu propia tierra en tu juventud, llegaste a amar la tierra de Rusia, donde encontraste la perla de la Iglesia Una, Apostólica y Ortodoxa; y cuando fuiste privado de un novio terrenal, no te alejaste del pueblo ruso, sino que abrazaste la Cruz de Cristo y recorriste el camino angosto hacia la salvación.

El brillante esplendor de la corte real no te engañó con su perniciosa belleza; Por tanto, abandonando todas esas cosas y teniéndolas como estiércol, seguiste a Abraham el antepasado; y dejando la casa de tu padre y tu tierra natal alemana, fuiste a la tierra de Rusia y encontraste a Cristo, la Luz que nunca mengua.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Tu venerable mártir Isabel, oh Señor, no pensó más en su vida terrena, ni prestó atención a los tormentos corporales por el bien de la vida venidera, y se mostró heredera de ella; por eso se alegra con los ángeles. Ante sus súplicas concédenos gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por lo cual, como el ángel clamamos sin cesar a ti, oh Purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate!, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas. !

Los Stijos Posteriores con las estrofas a al Mártir

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

¡Oh maravilla más gloriosa! Porque una estrella del Oeste la venerable mártir Isabel ha mostrado sobre nosotros; y habiendo recibido el hábito monástico, se convirtió en estandarte de las virtudes, confirmación de los monjes y adorno de los ascetas. Por lo tanto, honramos tu memoria, oh maravillosa.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh gloriosa princesa Isabel, amando a Cristo, ministraste a Él y a quienes están cerca de ti; y habiendo dejado a un lado tu vestidura mundana y recibido el hábito angelical, convocaste a las mujeres amantes de Dios a la cámara nupcial de tu Esposo celestial. Por tanto, cantamos tu memoria, oh, muy loable.

Stijo: En congregaciones bendecid a Dios, al Señor desde las fuentes de Israel.

La corona del martirio adorna a la Gran Duquesa, la buena líder de los monjes, que perdonó totalmente al malhechor y renunció a este mundo. Adornémosla con una corona intrincadamente tejida con nuestros himnos y cánticos, y, emulándola, ofrezcamos misericordia y hazañas ascéticas como regalo a Cristo, Juez de nuestra contienda.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Te honramos como instructora de monjes y laicos, oh venerable mártir Isabel, porque por tu camino hemos aprendido a caminar correctamente. Nos enseñaste a emular a Marta y María, y a caminar con amor a Dios y tierna compasión hacia nuestro prójimo. Habiendo completado tu carrera, guíanos hacia ella con tu ayuda celestial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en carne, Madre de Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada, concediendo a todos la limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ruega que todos seamos salvos.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 5

Haciendo habitar en tu alma la mansedumbre, la humildad y el amor, con fervor lo hiciste servir a los que sufren, Oh santa portadora de la pasión, Princesa Isabel; por lo cual, con

fe soportaste los padecimientos y la muerte por Cristo. Con la mártir Bárbara orad por todos los que con amor os honran. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 5

Haciendo habitar en tu alma la mansedumbre, la humildad y el amor, con fervor lo hiciste sirve a los que sufren, Oh santa portadora de la pasión, Princesa Isabel; por lo cual, con fe soportaste los padecimientos y la muerte por Cristo. Con la mártir Bárbara orad por todos los que con amor os honran. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Melodía: «Tú sepulcro, oh Salvador...»

Amaste a Cristo desde tu juventud y abandonaste tu tierra terrena, ofreciéndote al Dios vivo en sacrificio, oh venerable mártir Isabel; por lo que clamamos a ti: Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que honran tu memoria con amor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. .

Tono 8

Oh Señora, Santísima Teotokos, suplica a tu Hijo y Creador, que, como sólo Él es Compasivo, acepte las súplicas de nuestra raza en aras de nuestro arrepentimiento por los males que hemos cometido.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Al ganar control sobre las pasiones carnales, alcanzaste el reinado a través de las Pasiones creadoras de vida, muriendo la vestidura de la incorrupción en tu sangre, oh honrado; por lo tanto, se mostró que eras la novia del Rey de todos. Y ahora, habiendo adquirido confianza en el cielo, orad para que dé limpieza de pecados a los que con fe alaban tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Por tu nacimiento divino restauraste la esencia muerta de los mortales, que se había corrompido en las pasiones, y nos resucitaste de la muerte a la vida. Por lo tanto, todos te bendecimos como corresponde, oh Virgen Inmaculada.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh venerable Isabel, portadora de la pasión, y reverenciamos tus honrados sufrimientos que soportaste por Cristo.

Stijo: Nuestro Dios es refugio y fortaleza.

Stijo: Un ayudante en las aflicciones que nos sobrevienen poderosamente.

Stijo: Por tanto, no temeremos cuando la tierra sea sacudida.

Stijo: Oh Dios, ¿quién será semejante a ti? No te quedes callado ni quieto, oh Dios.

Stijo: Porque he aquí, tus enemigos han alborotado, y los que te odian han alzado la cabeza.

Stijo: Contra tu pueblo han tomado malos consejos, y han conspirado contra tus santos.

Stijo: Han dado los cadáveres de tus siervos como alimento a las aves del cielo.

Stijo: La carne de los santos para las bestias de la tierra.

Stijo: Han derramado su sangre como agua.

Stijo: Por ti somos asesinados todo el día.

Stijo: Nos cuentan como ovejas para el matadero.

Stijo: Nos has hecho sinónimo entre las naciones.

Stijo: Y me azotaron todo el día.

Stijo: Nos has probado con fuego así como la plata se prueba con fuego.

Stijo: Pasamos por fuego y agua, y tú nos sacaste a un lugar de descanso.

Stijo: Alegraos en el Señor, y alegraos, oh justos.

Stijo: Porque el Señor está en la generación de los justos.

Stijo: Y su herencia será para siempre.

Stijo: Los justos lloraron y el Señor los escuchó.

Stijo: Ha amanecido la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.

Stijo: Los justos serán en memoria eterna.

Stijo: Para los santos que están en su tierra, cuán maravillosamente ha realizado el Señor en ellos todos sus deseos.

Stijo: Dios es maravilloso en sus santos, el dios de Israel.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor y en Él esperará.

Stijo: Y todos los rectos de corazón serán alabados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Habiendo enterrado todos los levantamientos de las pasiones con amor a Cristo, Rey de todos, oh venerable mártir Isabel, recibiste vida sin fin después de tu dolorosa muerte a manos de los impíos; por lo que hoy la Iglesia de Cristo celebra tu maravillosa memoria.
(Dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 1

Por el camino del arrepentimiento guíanos a los que nos inclinamos a las malas acciones,
oh Virgen bendita que no conociste el matrimonio, refugio de los que a ti oran.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y
sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis
secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por
la Unidad Triuno en una forma sacramente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecid a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y
nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de
corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Gran fe y maravilloso amor por tus enemigos adquiriste, oh venerable mártir Isabel, confiando en Dios en medio de las tribulaciones y no juzgando a tus verdugos en medio de tus sufrimientos, sino ayudando a los que están cerca de ti. Por tanto, rogamos a Dios muy bien por nosotros, que nos conceda remisión de pecados y gran misericordia.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a la Mártir

de Marco

Primer Canon

Tono 2

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Abre mis labios, oh Cristo, para que pueda cantar las luchas de tu favorecida, la venerable mártir Isabel, para que con sus súplicas disipe la nube de mi ignorancia.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Amando a Dios con toda tu alma, desde tu juventud le serviste todos los días de tu vida, oh venerable mártir; Por tanto, te ha glorificado, porque el Señor sabe glorificar a los que le glorifican.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Habitando ahora con los coros de los profetas y apóstoles, los mártires y los venerables, a la luz de la Santísima Trinidad, oh venerable mártir Isabel, ten presente a tus hijos que guardan tu memoria con fe.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú concebiste el Verbo del Padre, que se unió a la carne por ti sin abandonar la divina Hipóstasis, oh Madre pura; y la venerable Isabel, deseándolo, adquirió la gloria del martirio.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Habiendo fortalecido tu mente con buenos deseos, oh venerable mártir Isabel, fuiste llevada a Dios, lejos de cosas que duran poco tiempo, mientras permanecías en oración y trabajos dentro de tu convento.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Me acerco a ti con amor, oh honorable y venerable mártir: por tus súplicas sálvame de la vanidad de la vida y calma la agitación de mis pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con tu mente iluminada por la sabiduría y la gracia, fortalecida por el poder divino, permaneciste impávida ante las amenazas de los verdugos, oh santa y venerable mártir Isabel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que se encarnó de ti y aceptó la Cruz y la muerte, oh Esposa de Dios, hemos llegado a conocer como Señor; y, bendiciéndote, le cantamos como Redentor de nuestra raza.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

a la Mártir

Primer Canon

Tono 2

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

El arco de los poderosos ha sido quebrado por tu poder, oh Cristo, y los debilitados se han ceñido de poder.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Pasaste el comienzo de tu vida terrenal en la ciudad de Darmstadt, donde el piadoso zar mártir construyó una iglesia para la santa María Magdalena, igual a los apóstoles.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Encontraste paz eterna en el santo convento de ese mismo santo, en la ciudad santa de Jerusalén, cerca de la iglesia de la Dormición de la Santísima Teotokos, a quien amaste con todo tu corazón.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Allí ahora, en el Santo Getsemaní, se conservan tus santas reliquias, ante las cuales nosotros, tus indignos e inútiles servidores, nos inclinamos con piedad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En tu vientre recibiste al Dios único e infinito, oh purísima Teotokos; Por tanto, todos nosotros, los fieles, te bendecimos con himnos.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Renunciando al mundo y a la carnalidad, con tierna compasión y trabajos en oración adquiriste a Cristo en el convento de Marta y María, con las hermanas que Dios te había confiado.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Te mantuviste firme como un pilar inquebrantable en medio de graves y malvadas circunstancias, perdonando al asesino y orando por tus verdugos, oh bendita princesa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ni el fuego, ni la espada, ni la humillación, ni el hoyo cruel, ni el salvajismo de los verdugos pudieron separarte del amor de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo sido previamente purificado por el Espíritu, oh puro, has dado a luz la Palabra del Padre, para la salvación de nuestra raza que perece.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 7

Oh portadora de la pasión, santa princesa Isabel, cuando te arrojaron viva al foso de Alapaevsk con los santos mártires de sangre real: los príncipes Sergio, Juan, Constantino, Ígor y Vladimir, así como la mártir Bárbara y la santa mártir. Teodoro, sufriste mucho por tus heridas, aunque apenas estabas vivo, aliviaste los sufrimientos de los moribundos, cantando himnos sagrados, que fueron escuchados por los que pasaban. Por tanto, te rogamos: Ruega a Cristo Dios, que conceda perdón de las transgresiones a los que con amor celebran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7

Cuando deba presentarme ante el rostro de mi Creador en el día de su justo juicio, oh Señora, sé mediadora ante Él para mí, librándome de los tormentos eternos, para que no descienda al Hades. Sálvame con tu ayuda, oh Santísima Teotokos.

ODA 4

a la Teotokos

a la Mártir

Primer Canon

Tono 2

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

He oído informe, oh Señor, de tu gloriosa dispensación, y he glorificado, tu poder inaccesible, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Habiendo puesto tus pies sobre la roca de la pura fe ortodoxa, permaneciste imperturbable ante las tentaciones y ataques de tus impíos perseguidores.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Desde tu viudez te encantó habitar en la casa del Señor, fundando un convento en la ciudad real de Moscú para servir a tu prójimo.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Te retiraste de este mundo vano al santo convento de Marta y María, que con incesantes himnos y oraciones desprecias todas las pasiones carnales, para que con la compañía de mujeres de igual parecer que tú sirvas a Dios y al prójimo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú eres el orgullo de los fieles, oh Teotokos que no conociste el matrimonio, eres la intercesora y refugio de los cristianos. Ruega a tu Hijo también por nosotros que recurrimos a tu protección.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Ceñido del temor de Dios serviste a Dios, humillando tu cuerpo con el ayuno y la sed, y haciendo radiante tu alma mediante la pura oración.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Tus reliquias yacen ante nosotros como una perla preciosa, impartiendo diversas curaciones a quienes se acercan a ellas y te oran con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En el momento en que la oscuridad invadía la tierra de Rusia, el Señor te convocó a la hazaña del martirio y le fuiste fiel hasta el fin.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada y pura, con tus súplicas eleva a la oración mi corazón, que ha sido contaminado por pensamientos de cobardía y pereza.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

a la Mártir

Primer Canon

Tono 2

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Coronado por una espléndida corona, estás ante el trono del Rey de todo; Por tanto, ruega, oh venerada mártir Isabel, por aquellos que con fe y amor celebran tu santa memoria.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Sometiéndote a las leyes de Dios, te alejaste por completo de las leyes pecaminosas y consideraste como estiércol las bellezas de esta vida presente, para poder adquirir a Cristo; Por tanto, trabajaste bien, oh coronado de gran renombre.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Abriste la mente y el corazón a la morada de la gracia, recibiste al único Maestro y obtuviste una corona de incorrupción, que brilla con radiantes esplendores y ricos dones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te empuñamos, oh pura Teotokos, como una espada invencible contra el enemigo; y te hemos adquirido como confirmación y esperanza de nuestra salvación.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que se aleja de las tinieblas de la ignorancia aquellos que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Verdaderamente magnífica fue tu forma de vida: se ha mostrado a ser amado por los mortales y los ángeles e incomprensible para el salvajismo de los secuaces de Satanás.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Habiendo luchado en la tierra con tus hermanas en Dios y soportado dolores transitorios, oh tú, que eres muy rica intelectualmente, ahora has recibido recompensas con los ángeles en el cielo, oh mártir invencible.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De una manera que trasciende la naturaleza, has dado a luz a Dios en la carne, oh Virgen, como Él mismo deseaba; Por tanto, nosotros, los fieles, te rogamos que seamos librados del tormento eterno por tu descendencia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Despreciando la magnificencia de este mundo, te mostraste guía para los perdidos y refugio seguro para los salvados; y con tu sangre teñiste un manto de gran precio, y vestido con Él estás ahora ante del Esposo.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Oh Maestro, escuchando el sonido de las súplicas de un alma en dolor, líbrame de mis pecados graves, porque sólo Tú eres la Causa de nuestra salvación.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Cuando los asesinos impíos te infligieron heridas corporales, en tu humilde sabiduría le hiciste una herida grave al enemigo que había dado a luz a la muerte.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Cuando fuiste llevado a la matanza con tu fiel monja Bárbara y los grandes duques, mantuviste la fuerza de espíritu, negándote a renunciar a Cristo Dios, a quien verdaderamente habías servido.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Oh tú, que escuchaste los gemidos de los heridos en el foso de Alapaevsk y vendaste con amor sus heridas corporales, ven en ayuda de nosotros, que estamos heridos por el orgullo y la jactancia, y vendeda las crueles llagas de nuestras almas.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En nombre de nosotros que piadosamente te bendecimos, suplica siempre a Aquel que se encarnó en ti, oh Virgen Madre, para que seamos liberados de las desgracias, de las pasiones que destruyen el alma y del tormento eterno.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Se te mostró como un vaso precioso del Espíritu divino, que lleva perfume divino en tu corazón y endulza el corazón de aquellos que guardan tu memoria con fe.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Rompiste las fauces de los lobos noéticos con el poder del Espíritu, oh venerable mártir Isabel. Resplandeciendo un resplandor que nunca mengua, guíanos también por los caminos del amor inquebrantable a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo atravesado toda Siberia con tu cuerpo martirizado y visitado tierras lejanas con tus reliquias, llegaste a la ciudad santa, al convento que amaste desde antiguo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste obediente a las palabras de Dios, oh Purísima Teotokos, y diste a luz en la carne al Verbo sin principio que nos libró de las cosas irracionales.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Tomando la Cruz de Cristo, pasaste de la gloria real a la gloria del cielo, orando por tus enemigos, oh santa y mártir Princesa Isabel; y con la mártir Bárbara encontraste la alegría eterna. Por tanto, orad en nombre de nuestras almas.

Ikos

Amando los mandamientos de Cristo y odiando los deleites de este mundo, oh venerable mártir, te apresuraste ansiosamente hacia el Señor; e iluminando la tierra de Rusia con resplandor espiritual, le trajiste un rebaño de vírgenes que fueron instruidas por ti en el amor de Dios. Ilumina los ojos de nuestros corazones, para que podamos cantar tus luchas, ascetismo, vigiliias, lágrimas, dolores y compasión, por el bien de la vida eterna que ahora disfrutas, y orar sin cesar por nuestras almas.

ODA 7

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres .»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Habiendo ascendido a la Luz que nunca mengua, como el sol iluminas el mundo entero, porque hiciste las obras de la luz; Por tanto, ilumíname también a nosotros, los indignos, que ahora clamamos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Descansando tu alma y tu mente sólo en Dios, recorriste el camino angosto; por tanto, has recibido el deleite del reino celestial, y ahora clamas en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Resplandeciente con rayos de gracia, oh venerable mártir Isabel, pide perdón de pecados para nosotros que celebramos tu espléndida fiesta y canta: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

«¡Alégrate, oh purísima y bendita!» te clamamos con Gabriel. Ruega a tu Hijo, que por tus súplicas salve nuestras almas.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

La Luz inaccesible ha iluminado dignamente tu alma, oh venerable mártir Isabel, y con lámparas radiantes ha iluminado a quienes cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el camino espinoso de esta vida terrena, oh venerable madre, alcanzaste el deleite celestial; y ahora te unes al coro de los ángeles, cantando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Amando a Cristo con todo tu corazón, hiciste tu morada en la espléndida cámara del Esposo, oh tú que eres bendita de Dios; y como mártir invencible le clamas: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como eres un templo de santidad, oh todo inmaculado, has dado a luz al Dios santísimo que descansa en el Lugar Santísimo, que santifica todo y libra de los males.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himnad y exaltadlo supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Hoy ha brillado tu memorial más radiante, oh venerable mártir Isabel, santa Princesa, convocándonos a una celebración para que glorifiquemos la resistencia con la que tú, con los otros mártires, luchaste en el foso de Alapaevsk, y para que podamos llorar en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Como luz ha brillado tu fiesta en la oscuridad de la cruel impiedad, oh venerable mártir revelado por el cielo. Con la luz de tu amor ilumina también a nosotros que clamamos: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Dejando los palacios reales, llegaste a la cámara nupcial celestial preparada para ti por Cristo, tu amado Esposo, a quien, al verlo, exclamas: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Gracias a ti, oh purísima Esposa de Dios, el dolor ha cesado, la maldición realmente ha desaparecido por la esterilidad y la bendición ha florecido para los fieles para siempre.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Navegaste con seguridad sobre el mar turbulento por los asaltos de las persecuciones levantadas por los tiranos impíos contra la Fe de Cristo, y llegaste al puerto del paraíso, clamando: «Sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Brillando como una lámpara de justicia, disipaste las tinieblas de la impiedad, oh divinamente sabia Isabel, y condujiste a Cristo a una multitud de mujeres amantes de Dios, que claman: «Sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gracia divina te glorificó gloriosamente, oh Princesa Isabel, con la monja Bárbara y muchos otros nuevos mártires, enseñándonos a clamar con esplendor: «Sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, la Gota que fluye divinamente, que nació de ti y santifica el mundo, ha derramado sobre nosotros una gota de misericordia, que santifica nuestras almas y pensamientos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotokos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Tú eres todo deseo, Tú eres todo dulzura, Oh Verbo de Dios, Hijo de la Virgen, Dios de dioses, Santísimo Señor de los santos. Por tanto, te magnificamos a ti y a la que te ha parido.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Corriendo de lleno hacia la Jerusalén celestial, oh venerable mártir Isabel, dejaste tus santas reliquias abajo en el Getsemaní, donde en la vida monástica tus piadosas hermanas glorifican continuamente a Dios que te ha glorificado.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Adquiriste ansiosamente la vida eterna, oh mártir de Cristo, que brillas desde lejos en la sangre de tu martirio; Por eso, tú también nos llamas a tu fiesta, oh maestra de los monjes, santa Isabel.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Por tus súplicas, oh esposa divinamente elegida de Cristo, rompe las ataduras de mis ofensas y disipa la oscuridad de mis pasiones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

A través de tu nacimiento, la luz del resplandor ha brillado e iluminado al mundo entero, destruyendo al príncipe de las tinieblas, oh purísima Teotokos, para todos los que te alaban con voces incesantes.

Segundo Canon

Tono 4

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Piedra angular no tallada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Adornado con muchas virtudes, destruiste muchas de las trampas de quienes odiaban a la humanidad, uniéndote a Cristo con amor y guiando a Dios a una multitud de mujeres amantes de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendote unido a los coros de los seres incorpóreos y a las asambleas de los mártires, oh glorioso, suplica a Cristo Dios en favor de aquellos que se han apartado y lo odian. Pasaste por diversos países durante tu vida, y ahora iluminas con los esplendores del Espíritu a todos los que te glorifican en muchas ciudades y monasterios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros clamamos a ti el grito del ángel, oh Virgen, palacio y trono de Dios: Alégrate, tú por quien hemos sido considerados dignos del reino de los cielos, nosotros que fuimos rechazados por la corrupción y destruidos sin pensar. nuestra belleza primordial.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Fortalecida por la Cruz de tu Señor, oh venerable mártir Isabel, sufriendo valientemente, destruiste el orgullo de los verdugos y recibiste de Cristo una corona de honor, rogando por nosotros que te honramos con amor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las vírgenes divinamente sabias que te rodean como Reina de nuestra raza, oh Teotokos María, han sido conducidas a tu Hijo, como al Rey de todos, oh Purísima. A él suplicas por nosotros, oh Virgen Madre.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Firmemente en la confesión de Dios, como sobre una roca firme, oh santa Isabel, con Bárbara sufriste en el pozo de Alapaevsk; por lo cual, ahogaste al asesino noético y enemigo en el abismo, y has recibido la corona de la victoria como corresponde.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Celebramos tu sagrada memoria, porque aceptaste el amor de Cristo y sus preceptos, oh venerable mártir, y proclamaste la salvación de las almas de los mortales. Por tanto, veneramos con fe el santuario de tus reliquias, oh Isabel, que derrama gracia en abundancia sobre quienes a él recurren con fe y amor.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Bienaventurada la ciudad santa y el convento de Getsemaní, al que llegasteis, oh venerable mártir Isabel y la monja Bárbara; y el templo que recibió vuestros cuerpos ha

sido adornado como con una corona real. Oh justos protectores agradables, que ahuyentáis al enemigo, alejándolos de vuestro convento y de vuestra ciudad, rogad que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habiendo comenzado tu viaje en la ciudad principesca de Darmstadt, llegaste a la ciudad real de Moscú; y dirigiendo tu mirada con el corazón y la mente hacia la Jerusalén celestial, organizaste el Convento de Marta y María. Y cuando en tu cuerpo sin vida tomaste otro camino a través de Siberia y China, tus reliquias fueron llevadas a la Jerusalén terrenal y depositadas en el Convento de María Magdalena, oh siempre memorable Isabel, tú, la glorias y la jactancia de los mártires!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

Reunidos hoy, oh asambleas de los que amáis las fiestas de la Iglesia, con rostro alegre y corazón puro, formemos espiritualmente un coro, alabando a Cristo nuestro Dios que glorifica a sus santas portadoras de la pasión: la gran duquesa Isabel y la monja Bárbara. , los maravillosos y venerables mártires que ofrecieron su propia sangre a Cristo, su Esposo, como mirra más costosa, y recibieron de Él la corona de la incorrupción como recompensa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin simiente concebiste por el Espíritu Santo; y glorificándote, cantamos: «¡Alégrate, oh Virgen Santísima!»

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Haciendo habitar en tu alma la mansedumbre, la humildad y el amor, con fervor lo hiciste servir a los que sufren, Oh santa portadora de la pasión, Princesa Isabel; por lo cual, con fe soportaste los padecimientos y la muerte por Cristo. Con la mártir Bárbara orad por todos los que con amor os honran.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Primer Canon a la Mártir

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Pasaste el comienzo de tu vida terrenal en la ciudad de Darmstadt, donde el piadoso zar mártir construyó una iglesia para la santa María Magdalena, igual a los apóstoles.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Pasaste el comienzo de tu vida terrenal en la ciudad de Darmstadt, donde el piadoso zar mártir construyó una iglesia para la santa María Magdalena, igual a los apóstoles.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Encontraste paz eterna en el santo convento de ese mismo santo, en la ciudad santa de Jerusalén, cerca de la iglesia de la Dormición de la Santísima Teotokos, a quien amaste con todo tu corazón.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Allí ahora, en el Santo Getsemaní, se conservan tus santas reliquias, ante las cuales nosotros, tus indignos e inútiles servidores, nos inclinamos con piedad.

de la ODA 6 del Segundo Canon a la Mártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Se te mostró como un vaso precioso del Espíritu divino, que lleva perfume divino en tu corazón y endulza el corazón de aquellos que guardan tu memoria con fe..

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Rompiste las fauces de los lobos noéticos con el poder del Espíritu, oh venerable mártir Isabel. Resplandeciendo un resplandor que nunca mengua, guíanos también por los caminos del amor inquebrantable a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo atravesado toda Siberia con tu cuerpo martirizado y visitado tierras lejanas con tus reliquias, llegaste a la ciudad santa, al convento que amaste desde antiguo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste obediente a las palabras de Dios, oh Purísima Teotokos, y diste a luz en la carne al Verbo sin principio que nos libró de las cosas irracionales.

Tropario

Tono 4

Haciendo habitar en tu alma la mansedumbre, la humildad y el amor, con fervor lo hiciste servir a los que sufren, Oh santa portadora de la pasión, Princesa Isabel; por lo cual, con fe soportaste los padecimientos y la muerte por Cristo. Con la mártir Bárbara orad por todos los que con amor os honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Tomando la Cruz de Cristo, pasaste de la gloria real a la gloria del cielo, orando por tus enemigos, oh santa y mártir Princesa Isabel; y con la mártir Bárbara encontraste la alegría eterna. Por tanto, orad en nombre de nuestras almas.

El Proquimeno

Tono 4

Por ti, oh Señor, somos asesinados todo el día. (dos veces)

Stijo: Somos contados como ovejas para el matadero.

Por ti, oh Señor, somos asesinados todo el día.

La Epístola

Romanos (8:28-39)

28 Por otra parte, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio.

29 Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos.

30 Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

31 Después de esto, ¿qué diremos? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

32 El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él?

33 ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la
persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?;
36 como está escrito: Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan
como a ovejas de matanza.
37 Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado.
38 Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni
presente, ni futuro, ni potencias,
39 ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios
manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Nuestro Dios es refugio y fortaleza, ayudador en las aflicciones que nos sobrevienen
poderosamente.

Aleluya, aleluya, aleluya

Oh Señor, salva al rey, y escúchanos el día en que te invoquemos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (15:17-16:2)

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del
mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

20 Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo”. Si a mí me han
perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también
guardarán la vuestra.

21 Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que
me envió.

22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no
tienen excusa de su pecado.

23 Él que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían
pecado, pero ahora las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre,

25 para que se cumpla la palabra escrita en su ley: “Me han odiado sin motivo”.

26 Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad,
que procede del Padre, él dará testimonio de mí;

27 y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

1 Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis.

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios.

Himno de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.